



por NASA, no fue históricamente un terreno neutral. Fue un espacio construido y legitimado por hombres. No por falta de talento femenino, sino por barreras persistentes: acceso desigual a la formación científica, sesgos institucionales y una cultura que naturalizó la exclusión. Las primeras astronautas estadounidenses fueron seleccionadas recién en 1978. Antes, simplemente no estaban en la ecuación.

Entonces, ¿qué significa ese 25% en Artemis? No es una meta alcanzada, sino una señal de cambio. Y obliga a una distinción clave, la ciencia puede aspirar a la equidad, pero las instituciones que la sostienen no siempre lo han sido. La evidencia no tiene género, pero las oportunidades, históricamente, sí. Por eso, cada mujer en estos espacios no solo ocupa un lugar, cuestiona la idea de que ese lugar tenía dueño.

Aquí el dato deja de ser estadística y se convierte en responsabilidad. Si el talento nunca fue el problema, el desafío es generar condiciones para que más niñas y jóvenes entren y permanezcan en la ciencia.

No como gesto simbólico, sino porque excluir talento empobrece el conocimiento.

El 25% no marca una meta. Marca cuánto falta. El verdadero avance será cuando deje de ser necesario contarle.

Dra. María Paz Miró Pino
Académica UST

Red de investigadores UST Valdivia

cartasaldirector@australvaldivia.cl

El 25% de Artemis

● La reciente composición de la misión Artemis program, con un 25% de representación femenina, ha sido celebrada como un avance. Y lo es. Pero celebrarlo sin matices es cómodo y equivocado.

Ese 25% no es una concesión: es la recuperación parcial de un espacio que durante décadas les fue negado a las mujeres.

La exploración espacial, liderada